

# El momento de LA DEFENSA EUROPEA

Las lecciones aprendidas en Afganistán impulsan a las instituciones de la UE a plantear la necesidad de aumentar la autonomía estratégica de la Unión

**L**A realidad estratégica se mueve a un ritmo vertiginoso. Y Europa no quiere quedarse atrás y sabe que puede —y debe— ocupar el lugar en el mundo que le corresponde y liderar la salvaguarda de los derechos y valores que comparte. Lo ocurrido el pasado agosto en Afganistán ha sido el detonante para incidir en la necesidad de incentivar una capacidad propia de respuesta militar. Por ello, el inicio del curso político europeo ha estado marcado por los sucesos en el país asiático y las lecciones aprendidas. El análisis se inició en la reunión informal de los ministros de Defensa celebrada los días 1 y 2 de septiembre en Eslovenia tras la que el Alto Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Josep Borrell, ya señaló la conveniencia de crear una fuerza de acción rápida de unos 5.000 efectivos capaz de garantizar la estabilidad en nuestro vecindario y de coordinar operaciones como la evacuación de sus nacionales y afganos del aeropuerto de Kabul. «Espero que la discusión que hemos empezado sobre las capacidades a incluir en la *Brújula Estratégica* haya creado el suficiente

entendimiento como para movilizar la voluntad de los Estados miembros. Lo que sí está claro para casi todos es que necesitamos mejorar nuestra capacidad para actuar cuando y donde sea necesario. No hay alternativa. Si queremos actuar autónomamente y no depender de las elecciones de otros, aunque sean amigos y aliados, tenemos que desarrollar nuestras propias capacidades», resumió.

Aspiración que, de forma simultánea, se reforzó con un artículo del presidente del Consejo Europeo, Charles Michel publicado el mismo 2 de septiembre en el boletín del Consejo en el que aseguraba que «la caótica retirada de Afganistán nos obliga a apresurar una sincera reflexión sobre la defensa europea» y que «la UE y sus Estados miembros deben tener un mayor peso en el mundo para defender nuestros intereses y valores y proteger a nuestros ciudadanos. Esta autonomía estratégica, cuyo componente de seguridad y defensa debe desarrollarse, es un complemento de nuestras alianzas. Una Europa más fuerte hará que nuestras alianzas —y, por tanto nuestros aliados— también sean más fuertes». Pocos días después, este análisis se consolidó

en las sesiones inaugurales del Parlamento Europeo en Estrasburgo durante las que la Comisión presentó los planes para los próximos meses. El día 14, los eurodiputados y el Alto Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, analizaron la respuesta humanitaria y la capacidad de acción de Europa en Afganistán.

En la jornada siguiente, la presidenta de la Comisión Europea, Ursula Von der Leyen, presentó su informe sobre el Estado de la Unión 2021 en el que repasó los doce meses anteriores —marcados por el COVID-19— y presentó los planes para el futuro inmediato. Entre ellos, y además de la digitalización o la transición climática, la política alemana resaltó que la UE necesita relanzar su propia defensa común con el fin de garantizar su autonomía estratégica y actuar por sí misma. En este sentido, Von der Leyen anunció junto al presidente francés, Emmanuel Macron, la convocatoria de una cumbre extraordinaria de jefes de Estado y Gobierno de los 27 con el fin de relanzar la Europa de la Defensa. El encuentro tendrá lugar durante el primer semestre de 2022 —coincidiendo con la presidencia de turno de la



La presidenta de la Comisión expone en el Parlamento el informe sobre el Estado de la Unión.

UE— y después de que el próximo 16 noviembre se presente el documento definitivo que regirá la nueva doctrina de seguridad de la Unión, la *Brújula Estratégica*. En él se establecerán las amenazas, objetivos y directrices políticas para el desarrollo de la defensa y la seguridad europea a través de cuatro áreas fundamentales: gestión de crisis, desarrollo de capacidades, asociaciones con terceros y resiliencia. «Ha llegado la hora de que Europa pase al siguiente nivel en su defensa», sentenció la presidenta de la Comisión.

### VOLUNTAD POLÍTICA

Von der Leyen quiso lanzar un firme mensaje de optimismo y confianza en el proyecto europeo. «Europa necesita un alma, un ideal y la voluntad política de alcanzarlo. Y en los últimos doce meses hemos hecho realidad estas palabras. Hemos vivido la mayor crisis sanitaria en un siglo, la crisis económica más profunda en décadas y la crisis planetaria más grave de la historia, pero creo que Europa ha salido reforzada: hemos optado por mantenernos unidos. Una sola Europa de la que podemos sentirnos orgullosos porque hemos cumplido ante Europa y el res-

to del mundo, tenemos más del 70 por 100 de nuestra población vacunada y, además, hemos sido los únicos que hemos compartido la mitad de nuestra producción de vacunas con el resto del planeta». Y, la presidenta de la Comisión afirmó que quizás lo más importante, es que lo conseguido reafirma quiénes somos y quiénes seguiremos siendo en el futuro. Una actitud que es y será la clave para reivindicar el papel de Europa en el mundo.

«Este liderazgo económico y climático —enfazó Von der Leyen— refleja un cambio en el orden internacional» en el que el Viejo Continente reforzará su capacidad de actuación y, para ello, incentivará la Europa de la Defensa.

*Borrell recomendó  
crear una fuerza  
europea de  
intervención  
rápida*

«Europa puede y, a todas luces, debe ser capaz y mostrarse dispuesta a hacer más y actuar por su cuenta», y argumentó esta necesidad en tres razones principales: en primer lugar, aportar estabilidad a nuestra vecindad y a lo largo y ancho de distintas zonas geográficas; en segundo, la propia esencia de las amenazas a las que nos enfrentamos —desde los ataques híbridos a la ciberdefensa o la escalada armamentística en el espacio— que evolucionan rápidamente y exigen respuestas inmediatas; y, en tercero, que la Unión Europea es un proveedor de seguridad único «y habrá misiones en las que no participarán ni la OTAN ni las Naciones Unidas y en las que la UE sí que deberá estar presente. Sobre el terreno, nuestros soldados operan codo con codo con agentes de policía, juristas y médicos, con trabajadores humanitarios y defensoras de los derechos humanos, con profesores e ingenieros. Somos capaces de combinar la acción en el ámbito militar, civil, diplomático y de ayuda al desarrollo», dijo.

Eso sí, durante su discurso la presidenta de la Comisión insistió varias veces en que la colaboración y la cooperación con los organismos internacionales (en especial con la OTAN) seguirán siendo una



## *La presidenta de la Comisión hizo un llamamiento a la voluntad política para avanzar en la Europa de la Defensa*

pieza clave en la seguridad europea: «la solución no puede ser cooperar menos, sino más». También reiteró la sólida apuesta de Europa por el multilateralismo y la exportación de estabilidad: «en un mundo cada vez más disputado, la protección de los intereses propios no pasa exclusivamente por la defensa propia: es preciso forjar asociaciones sólidas y fiables. No estamos ante un lujo, sino ante la premisa misma de nuestra estabilidad».

Con una clara intención de intercambiar opiniones, llamar a la reflexión y limar reticencias, Von der Leyen, reclamó a los 27 en su discurso sobre el Estado de la Unión 2021 la voluntad política requerida para hacer realidad esta Europa de la Defensa, algo que ya contempla el Tratado de la Unión y que, sin duda, ha dado grandes pasos en los últimos años con medidas como la Cooperación Estructurada Permanente, el Fondo Europeo de Defensa o la Revisión Anual Coordinada, pero que necesita un nuevo impulso. «Tenemos que fundar un mecanismo de decisión conjunta que termine con el principio de unanimidad que hasta ahora ha impedido cualquier decisión política operativa». Se pretende así terminar con ciertas reticencias de algunos países, especialmente del grupo de Visegrado, y permitir avanzar aún más a los que sí quieren hacerlo, entre ellos los denominados cuatro grandes (Alemania, España, Francia e Italia). «Se ha venido hablando durante estas últimas semanas de las fuerzas expedicionarias, en particular de su carácter y su cuantía, de si han de adoptar la forma de grupos de combate o de fuerzas de entrada. No cabe duda de que esta cuestión concreta se tendrá que debatir, pero lo fundamental es por qué esta idea no ha funcionado hasta la fecha. Podemos contar con los efectivos más avanzados del mundo, pero ¿de qué sirven si jamás nos preparamos para emplearlos? La razón de esta inacción hay que buscarla no en la falta de capacidad, sino en la carencia de voluntad política a la hora de recurrir a nuestros efectivos». Y propone tres medidas con

las que debemos comprometernos para mejorar nuestra capacidad de acción: la primera, sentar las bases para la toma de decisiones colectiva mejorando la cooperación en materia de inteligencia y compartir una información y un conocimiento común de la realidad que nos rodea para lo que la UE se planteará crear su propio centro común de análisis «para aunar las distintas informaciones, estar mejor preparados, más informados y ser capaces de decidir». La segunda, mejorar la interoperabilidad «para lo cual ya estamos invirtiendo en plataformas europeas comunes, desde los aviones de combate a los drones, pasando por cuestiones de cibernética (...) Pero hemos de seguir planteándonos nuevas vías de sinergias como, por ejemplo, eximir del IVA la adquisición de material de defensa desarrollado y fabricado en Europa». Y la tercera, desarrollar una política europea de ciberdefensa.

### **RESPUESTA HUMANITARIA**

Afganistán y la respuesta europea a corto plazo ocupó también un lugar



Josep Borrell durante el debate sobre el papel de la UE en Afganistán.

protagonista en el debate del Parlamento Europeo del día 14 en Estrasburgo y en el Consejo de la UE de los días 20 y 21 preparatorio de la cumbre de jefes de Estado y Gobierno del próximo octubre. El Alto Representante de la Unión para la Política Exterior y de Seguridad acudió a Estrasburgo para explicar y debatir las conclusiones de las reuniones informales de los titulares de Defensa y Exteriores celebradas en Eslovaquia de forma paralela en los primeros días del mes. Josep Borrell informó de que los ministros habían coincidido en señalar que nuestra primera obligación es proteger a quienes están en riesgo tras la llegada al poder de los talibanes y, al mismo tiempo, analizar lo sucedido y reflexionar sobre las lecciones aprendidas para evitar una situación parecida.

Además, Borrell volvió a demandar ante los eurodiputados la necesidad de crear una fuerza de intervención: «A veces las cosas se ponen feas, la palabra no basta y, aunque solo sea por su carácter disuasorio, una capacidad militar la tiene que tener cualquier actor que se quiera llamar a sí mismo geopolítico». Sobre los contactos con las nuevas autoridades afganas, explicó que la evacuación de numerosas personas en riesgo «debe continuar» para lo que será necesario «hablar, discutir y acordar cuando sea posible». Eso sí, insistió en que el nivel de contactos siempre se basará en unas condiciones y se valorará el nivel de profundización de esa nueva relación en virtud de una serie de criterios que pasan por el respeto a los derechos humanos, en especial los de las mujeres y las niñas, y el grado de inclusividad y representatividad del Gobierno nacido tras la toma del poder de los fundamentalistas.

En el debate posterior, el reclamo para no abandonar al pueblo afgano fue prácticamente unánime. La eurodiputada socialista española Iratxe García Pérez señaló que es importante ver cómo podemos colaborar a estabilizar el país y proteger los derechos de su gente. «Hemos establecido un centro en Madrid para asistir a aquellos que

trabajaron con nosotros en Afganistán así como a sus familiares y necesitamos hacer mucho más. Para ello, García Pérez propuso establecer un corredor humanitario apoyado por el Servicio de Acción Exterior para que las miles de personas que aún permanecen amenazadas en el país puedan huir. Sobre esta misma idea, el eurodiputado alemán Michael Gahler, del partido popular europeo, dijo: «Tenemos que asegurarnos de que todos los que están en el centro de atención de los talibanes —ya sean activistas, defensores de los derechos de las mujeres, maestros o funcionarios públicos o periodistas— puedan acudir a nosotros». En el turno de réplica, Borrell explicó que ya había recibido el encargo de los 27 de coordinar estas evacuaciones y organizar una oficina europea en Kabul para poder negociar la asistencia humanitaria. El día 13, en la Conferencia de donantes organizada por la ONU —en la que Naciones Unidas cifró en 3,5 millones los desplazados internos y en algo más del 72 por 100 los afganos que viven en la pobreza— Europa había acordado donar 200 millones de euros en 2021 en ayuda humanitaria.

Por su parte, el Consejo de la UE de los días 20 y 21 aprobó unas conclusiones sobre Afganistán en las que, además de reiterar el compromiso con la paz, la estabilidad y el pueblo afgano, reconoce que la situación del país es un importante reto para toda la comunidad internacional y subraya la necesidad de una estrecha coordinación en la colaboración con los socios internacionales, en especial con la ONU. El comunicado reitera la especial preocupación por la situación de las mujeres y las niñas e indica que «una presencia mínima de la UE sobre el terreno en Kabul, en función de la situación de seguridad, facilitaría la prestación de ayuda humanitaria y la supervisión de la situación en clave humanitaria, y también podría contribuir a coordinar y apoyar la salida segura, protegida y ordenada de todos los extranjeros y de los afganos que deseen abandonar el país». El texto informa también de que la UE pondrá en marcha, con carácter altamente prioritario, una plataforma regional con los vecinos limítrofes de Afganistán para ayudar a prevenir las repercusiones en la región.

Rosa Ruiz



Reunión de la ministra de Defensa con una delegación de la Comisión de Seguridad y Defensa de la UE en la sede del Ministerio el día 22.

## El Parlamento Europeo reconoce la labor española en Kabul

LA MINISTRA DE DEFENSA RECIBE A UNA DELEGACIÓN DE LA SUBCOMISIÓN DE SEGURIDAD Y DEFENSA PARA ANALIZAR LAS MISIONES Y OPERACIONES DE LA UE

«ESPAÑA está firmemente comprometida con la Europa de la Defensa, porque es la Europa de la libertad, de los valores y la democracia». La ministra de Defensa, Margarita Robles quiso mostrar la sólida apuesta de nuestro país por avanzar en la construcción europea de seguridad en un momento de decisiones y de reflexión. Así lo manifestó durante la visita a España el pasado 22 de septiembre de una delegación de eurodiputados de la Subcomisión de Seguridad y Defensa del Parlamento Europeo, encabezados por su presidenta, la francesa Nathalie Loiseau.

La ministra coincidió con la presidenta de la subcomisión en que Europa tiene que tener un liderazgo mayor en materia de Defensa, complementario con la colaboración con la OTAN. Ambas políticas se mostraron de acuerdo en que la UE tiene que ser un protagonista esencial de la defensa en el mundo: «La posición es clara —dijo la ministra—, queremos una Europa de la Defensa que lidere valores y que trabaje conjuntamente con la OTAN».

En la reunión, Robles abordó con ellos algunos de los principales debates actuales en asuntos de su competencia, como las lecciones aprendidas que se deben de extraer de Afganistán, y agradeció a los miembros de la Comisión «el gesto de reconocimiento a la gran labor de las Fuerzas Armadas españolas» en la reciente evacuación de Kabul. «Tenemos unas Fuerzas Armadas absolutamente ejemplares y este reconocimiento por parte del Parlamento Europeo es muy importante y positivo para España, y yo quiero agradecerlo muy especialmente», ha resaltado Robles en la rueda de prensa posterior a la reunión. En los últimos días de agosto España desplegó en Kabul una misión de rescate con la que consiguió evacuar a más de 2.000 personas del país (ver página 26).

Durante el encuentro con los miembros de la subcomisión, se analizaron también las misiones y operaciones en curso relacionadas con la Política Común de Seguridad y Defensa, en particular de la misión de Malí, donde España trabaja apoyando a Francia en el ámbito de la misión EUTM-Malí. «El Sahel nos preocupa mucho, es una situación difícil y complicada y es evidente que ni España ni la UE pueden mirar para otro lado», señaló Margarita Robles, añadiendo que se trabaja para aplicar en Malí las conclusiones de lo ocurrido en Afganistán. Además de la sede del ministerio, los eurodiputados visitaron el Centro de Satélites de la UE (Satcen), y el centro de acogida para el personal afgano de la Unión Europea, ambos situados en la base aérea de Torrejón de Ardoz (Madrid).

**ROBLES REITERÓ LA SÓLIDA APUESTA DE NUESTRO PAÍS POR AVANZAR EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA DEFENSA EUROPEA Y ANALIZAR LAS LECCIONES APRENDIDAS**